



ADIÓS AL STATUS QUO ALEMÁN

Project Syndicate

Puede consultar la versión original [aquí](#)

Escrito por: Melvyn B. Krauss¹

Los buenos resultados de los verdes y los socialdemócratas en las elecciones federales de Alemania han hecho probable que los demócratas cristianos de la canciller saliente Angela Merkel sean enviados a la oposición. La esperanza ahora es que la política económica alemana comience a mirar hacia el futuro, en lugar de mirar hacia el presente.

El sólido desempeño de los Verdes en las elecciones federales de Alemania, aunque no tan fuerte como el partido esperaba hace unas pocas semanas, ofrece esperanzas de que el país finalmente comience a moverse en una dirección más prometedora. Eso puede significar alejarse de las posiciones amistosas autoritarias de la canciller saliente Angela Merkel, entre otras cosas su apoyo al gasoducto Nord Stream 2 entre Alemania y Rusia, y su defensa de un acuerdo de inversión de la UE con China (que desde entonces ha sido bloqueado por el parlamento de la Unión Europea).

A diferencia de la Unión Demócrata Cristiana (CDU) de Merkel y el Partido Socialdemócrata (SPD), que han mostrado un sesgo pro-ruso desde la cancillería de Gerhard Schröder (1998-2005), los Verdes favorecen políticas más duras hacia Rusia y China. Además, ahora están en condiciones de mantener bajo control el sesgo pasado del SPD hacia Rusia, ya que podrían unirse a su candidato a canciller, Olaf Scholz, en una nueva coalición de gobierno que entregaría a la CDU a la oposición.

Durante el debate televisivo final de la campaña, Scholz y Annalena Baerbock de los Verdes se pronunciaron precisamente a favor de este arreglo. Aunque formar un nuevo gobierno podría ser un proceso lento, y son posibles numerosas combinaciones y permutaciones, los Verdes están preparados para desempeñar un papel clave en casi todos ellos. Son el denominador común, y este hecho no se le habrá pasado por alto al presidente ruso Vladimir Putin, quien muchos alemanes creen que estuvo activo detrás de escena para tratar de minimizar el éxito electoral de los Verdes.

El problema para la CDU es que incluso las políticas favorables a las exportaciones y al empleo de Merkel han adquirido atributos políticamente desagradables en los últimos años. Sin duda, en 2020, el comercio alemán con China ascendió a 212.900 millones de euros (249.000 millones de dólares), en comparación con 171.500 millones de euros con Estados Unidos, 147.300 millones de euros con Francia, 114.400 millones de euros con Italia y 101.600

¹ Melvyn B. Krauss es profesor emérito de economía en la Universidad de Nueva York.



millones de euros con el Reino Unido. . Debido a que gran parte del empleo y los ingresos alemanes dependen del comercio con China, los líderes alemanes a menudo han pasado por alto los abusos de los derechos humanos de ese país y los desafíos al orden global basado en reglas abiertas. Como lo expresó el exvicecanciller alemán y líder del SPD Sigmar Gabriel en una entrevista reciente, "Alemania ha caminado por la cuerda floja entre condenar las violaciones de derechos humanos en China y garantizar el acceso a los mercados chinos para las empresas alemanas".

Aún así, estoy seguro de que a muchos alemanes les molesta que sus exportaciones se hayan realizado a expensas de las víctimas de los abusos contra los derechos humanos en China. Peor aún, la excesiva dependencia de Alemania del comercio chino ha impedido que la Unión Europea establezca un frente unido contra el autoritarismo chino. ¿Cómo puede Europa ser dura con China cuando su economía más grande es tan blanda?

Merkel ha estado fuera de sintonía con sus socios de la UE sobre autócratas. Si los Verdes tienen una mayor influencia en la política alemana, podría haber más solidaridad de la UE cuando se trata de tratar con China y Rusia. También habría más solidaridad transatlántica, en línea con la promesa del presidente estadounidense Joe Biden ante las Naciones Unidas de pasar de una "guerra implacable" a una "diplomacia implacable" con China y Rusia.

En cualquier caso, lo que más quieren los Verdes para Alemania es una economía moderna, no una mercantilista retrógrada. Su pegadizo eslogan de campaña, "Adiós status quo, hola futuro", captura perfectamente lo que los distingue tanto de la CDU como del SDP, los dos partidos principales de ayer.

The Green slogan strongly suggests a new pro-European strategy for German growth. Among other things, this means a redeployment of Germany's productive resources out of exports (many of which are polluting machines like Mercedes and BMWs), and into renewable energy, high-tech, digital, and other sectors.

La mayoría de los críticos están de acuerdo en que la mayor deficiencia de la era Merkel ha sido su incapacidad para nutrir las industrias del futuro. "A pesar del crecimiento y el aumento del empleo", señala la economista senior de Allianz, Katharina Utermöhl, "ha habido poca modernización". Bajo Merkel, las bajas tasas de inversión pública han dejado al país mal preparado. La política económica ha sido vivir para el hoy y olvidarse del mañana. Si bien Alemania ha logrado una economía próspera con muchos puestos de trabajo, especialmente para las mujeres, es una economía pasada de moda que inevitablemente se estancará a menos que los políticos cambien de rumbo.

Merkel ha dejado un gran vacío para que los Verdes lo llenen, y eso es lo que ahora pretenden hacer. Una opción prometedora es introducir un impuesto a las exportaciones, y los ingresos se destinarán a financiar las industrias del futuro. Esto mataría dos pájaros de un tiro, haciendo retroceder el mercantilismo de Merkel e invirtiendo en los sectores necesarios para mantener la competitividad global de Alemania.



Es cierto que los Verdes no abogan activamente por un impuesto a la exportación. Durante la campaña electoral, abogaron por aumentos de impuestos para los ricos, medidas reguladoras para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, reforma de las reglas de deuda de Alemania y políticas más severas hacia China y Rusia. Pero si la idea es deshacerse del status quo y perseguir la modernización económica, un impuesto a la exportación establecería la credibilidad del partido y atraería una considerable atención de los medios. ¿Qué mejor manera de acelerar la desaparición del modelo económico mercantilista de Merkel?

El statu quo de Alemania aún no ha sido vencido. Pero la sólida actuación de los Verdes en las elecciones de este mes debería darle una vida útil mucho más corta.